

Reseña

Formar en administración. Rodrigo Muñoz G.
Bogotá, DC: Siglo del Hombre Editores y
Fondo Editorial EAFIT, 2011, 317 págs.

JUAN CARLOS LÓPEZ DÍEZ*

El Hombre (así, en mayúscula) es la medida de toda gestión. ¿Qué nos recuerda esto? Pues bien, una veta del humanismo clásico actualizada a la evolución de la gestión en el siglo xx, bajo el parafraseo de la célebre sentencia de Protágoras. Quizás ello pueda darnos la clave para el entendimiento de la obra del profesor Rodrigo Muñoz. Él, doctor en filosofía pero formado en Administración, entre otros títulos, propone una nueva epistemología de la gestión, si acaso la había, en la que el conocimiento pueda ser apropiado por un individuo que, enfrentado al mundo de los negocios y de las organizaciones, no solo conoce la realidad sino que “la construye, la interpreta, la crea y se recrea a sí mismo en el proceso” (59).

Esta atrevida y casi utópica propuesta se nutre de la revisión exhaustiva de varios autores, algunos desde la filosofía y otros desde la praxis, que en algún momento de sus vidas dedicaron sus mayores esfuerzos a develar el papel del hombre en un mundo hoy atravesado por la llamada sociedad de las organizaciones. El libro está estructurado como una prosopografía intelectual de varios colectivos de pensadores, quienes han dejado huella en las ciencias de la gestión desde una perspectiva, recordando a Nietzsche, «humana, demasiado humana».

Ese primer colectivo es el que el autor integra bajo la sombrilla de «reliquias» de la administración y está constituido por aquellos primeros pensadores que en los comienzos del siglo xx se ocuparon del tema: Oliver Sheldon, Mary Parker Follet, Elton Mayo, Chester Barnard y Melville Dalton. Como dato de contenido simbólico, no queda por fuera el ingeniero antioqueño Alejandro López, de la Escuela Nacional de Minas, quien, con sus esfuerzos por introducir la administración racional en Colombia, se vincula con las corrientes francesas de la psicología social atravesadas por lo que él mismo llama “el alma nacional”.

* Graduado en Contaduría Pública de la Universidad EAFIT y Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín). Se desempeña docente en el área de Estudios Empresariales Colombianos y como coordinador del Grupo de Investigación en Historia Empresarial (GHE) en la Universidad EAFIT.
Correo electrónico: calopez@eafit.edu.co

Esas reliquias parecieran haber caído en el olvido para muchos de quienes nos movemos en el ámbito de las Escuelas de Administración. Pero no es así. Muñoz, como fruto de un prolífico período sabático en París, desentraña un *areópago* de autores que han pensado la administración más allá de lo racional y se han esforzado en proponer vías para que la gestión sea merecedora de un estatuto de conocimiento. Y hay que decirlo sin eufemismos, esta veta del país galo se levanta como un dique de resistencia frente a la corriente dominante de la administración norteamericana con raíces fordistas y tayloristas.

La disidencia francesa encarna su mayor pionero en Jean Louis Le Moigne, quien en artículo de 1993 pone el dedo en la llaga al afirmar que el *core* o corriente dominante de la administración, en su afán de ganar una identidad y reconocimiento, “se ha arrimado al árbol de las ciencias naturales con el ánimo de constituirse en una de ellas” (53).

He ahí el meollo del asunto: el viaje acometido por la administración bajo el paradigma del positivismo y su fijación por los hechos objetivos, medibles y verificables. Tal enfoque encuentra su contradictor en un nuevo paradigma que Muñoz denomina hermenéutico, de carácter comprensivo y que se atiene a las circunstancias del sujeto, su lugar y su momento. Es la nueva epistemología de la gestión. Por qué no, también una ontología.

Complementan el punto de vista de Le Moigne los profesores y filósofos de la administración Armand Hatchuel, Roman Laufer, Jacques Girin, Michel Berry y Albert David, todos de escuelas parisinas de administración.

El tercer colectivo, no menos importante, es el compuesto por los profesores de la Universidad de Montreal y la Escuela de Altos Estudios Comerciales (École d’Hautes Etudies Commercial – HEC). En esta sección del libro se analizan los perfiles y el recorrido intelectual de los académicos que conformaron este grupo de resonancia en su país y en Latinoamérica.

Alain Chanlat es el fundador del grupo. Francés de origen y nacionalizado en Canadá, hizo un MBA en EE.UU., antes de sus estudios doctorales. Con su conocimiento del llamado Tercer Mundo encarna un bagaje intercultural que ha servido para consolidar una huella en Colombia y en otros países. Su pensamiento, inspirado en Aristóteles, así como su formación y recorrido, le han permitido madurar una perspectiva de las ciencias humanas aplicadas a la gestión, la cual se afianza en la consideración de las dimensiones filogenética y ontogenética del hombre.

Muñoz denomina *el paralelo de Chanlat* a una idea basada en Saint-Simón, una taxonomía donde se muestran las dos caras de la administración, no con el propósito de confrontarlas sino de complementarlas: la administración de las cosas y el gobierno de las personas. Es claro que la atención a las personas, en el espíritu del Grupo Humanismos, Gestión y Mundialización, no significa desconocer o menospreciar la batería racional que se requiere para ocuparse de las cosas.

Omar Aktouf , alumno de Chanlat, se define a sí mismo como radical humanista y desde dicha atalaya ofrece a sus alumnos, apoyado en una profusa producción intelectual, una mirada de la gestión y de las organizaciones que verdaderamente hace honor al apelativo de radical. Este autor, sustentado en una fundamentación epistemológica de la economía y en un análisis de diferentes capitalismo, se ha ocupado de temas como la cultura, el liderazgo y los modelos de gestión en los países desarrollados.

La profesora Renée Bédard, luego de una larga experiencia por sectores empresariales, se integró al colectivo y a través de su formación doctoral legó a la comunidad quebequense un trabajo de tesis, premiado en el año 2000 por el gremio de economistas de Quebec como el segundo mejor de la década. En él, la autora desarrolla tres modelos que, conjugados, constituyen un potente marco para la comprensión del ser, su pensamiento y su praxis en contextos administrativos. Su propuesta se ha transformado en eje primordial para desarrollos investigativos en el Grupo de Humanismos, Gestión y Mundialización y en las instituciones latinoamericanas con las cuales se vincula dicho grupo.

En primera instancia, Bédard propone un modelo conocido como el rombo de las cuatro dimensiones filosóficas, a través del cual nos ofrece una sugestiva invitación para la comprensión del ser y de su mundo, mediante la integración de cuatro dimensiones en las cuales discurre el sujeto: praxeología, epistemología, axiología y ontología.

El esquema del rombo filosófico sirve además de base metodológica para un segundo desarrollo teórico de la profesora, en el cual ausculta los fundamentos filosóficos de la administración occidental. Ella denomina este segundo modelo como los modos de ser en Occidente. Por último, su propuesta se complementa con el modelo llamado "la trilogía administrativa"; acá define tres niveles fundamentales que han servido de base para la comprensión del mundo en Occidente, de su organización social y administrativa: Soberanía, seguridad y fecundidad.

Muchos son los docentes y estudiantes de maestría y doctorado de la Universidad EAFIT y otras instituciones latinoamericanas que han disfrutado y aprovechado los cursos de estos profesores, y han recibido su acompañamiento investigativo en el país de origen o en Canadá. Muñoz llega incluso a caracterizar las experiencias de estos seminarios como transformadores en el sentido personal e institucional. En clave mayor, es quizás un deber dejar constancia que la sapiencia y experiencia de tales exponentes, quienes, como si fuera poco, propiciaron el nacimiento del primer doctorado en Administración en el país, están acompañadas de su inconmensurable calidad humana.

No se trata pues de una obra de factura corriente la del profesor Muñoz, de aquellas que en los campos de la administración o de los negocios pululan a cada semana; este trabajo admite pocos referentes de comparación, es una obra *sui generis* entre la literatura administrativa. Y sin duda será motivo de estudio, análisis e inagotables polémicas.